

C.A. de Santiago

Santiago, veintinueve de diciembre de dos mil veintiuno.

Vistos:

Por sentencia de uno de febrero de dos mil veintiuno, dictada por el Primer de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-936-2020, sobre cobro de prestaciones, se acogió la excepción de finiquito y, en consecuencia, se rechazó en todas sus partes la demanda interpuesta por Jorge Luis Valdivia Toro en contra de Blanco y Negro S.A., sin costas.

Contra ese fallo la parte demandante dedujo recurso de nulidad, esgrimiendo como causal principal la prevista en el artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, en forma conjunta con la del art. 477, 2° parte, del mismo código.

Como causal subsidiaria, invoca la del artículo 478 letra c), del Código Laboral.

Declarado admisible el recurso se procedió a su vista, oportunidad en que alegaron los abogados de ambas partes.

Considerando:

Primero: Que, la recurrente deduce como causal única de su recurso de nulidad, la contemplada en el artículo 478, letra b), del Código del Trabajo, esto es, haber sido pronunciada con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, en relación con el artículo 456 del mismo cuerpo legal, invocada conjuntamente con la causal del artículo 477, segunda parte, en relación con el artículo 177, todos del mismo cuerpo legal.

Respecto de la primera causal, afirma que se configura la causal, toda vez que la sentencia omite hacer debida aplicación de la sana crítica y los principios que la inspiran, en especial la lógica y la experiencia.



En la especie, luego de transcribir el artículo 456 del Código del ramo, afirma que se constata un error al no efectuarse una valoración judicial de aspectos contenidos en los antecedentes probatorios, principalmente en la debida interpretación -verdadero sentido y alcance- de la reserva de derecho insertada en el finiquito, el que previo a ratificarse ante notario, establece una reservada precisa y formulada lógicamente en el contexto de encontrarse pendiente de pago “determinadas” prestaciones laborales emanada de cláusulas contractuales en favor del actor, y de pleno conocimiento de la demandada a esa fecha.

Estima que lo anterior es relevante, pues importa un errado análisis de ese elemento, en concordancia con el resto de las probanzas rendidas en autos y debidamente incorporados al proceso y que contrarían, o al menos, alteran las conclusiones esbozadas por la sentenciadora, lo que importa que el razonamiento de la sentencia parece afincarse más a la libre convicción, que arbitrariamente conduce a la conclusión plasmada en la sentencia.

Cita conceptos doctrinarios de la lógica y el principio de razón suficiente, llamando la atención sobre que el punto crucial discutido en autos lo constituye el segundo hecho a probar: “Contenido y estipulaciones del finiquito suscrito por las partes. En su caso, reserva de derechos y acciones suscrita por el actor”.

Estima acreditada su tesis respecto a la existencia y validez de la reserva, y resulta más lógica para la cabal comprensión de lo estipulado en el propio finiquito, en concordancia con los contratos, acompañados en autos. Reserva hecha en forma manuscrita por el demandante, reafirmado por sus testigos.

La sentencia, no obstante, en los considerandos 11° y 12° le resta mérito a la reserva, señalando que es vaga,



genérica e imprecisa sin explicar cómo llega a tal conclusión, más que su libre convicción, pasando por alto el elemento probatorio en correlación con los testimonios de su parte y demás documentos, y los principios que inspirar el Derecho del Trabajo.

Sostiene que la simple lógica y la experiencia permiten concluir lógicamente que los únicos contratos a los que pudo referirse la reserva son los acompañados en autos y que establece la remuneración del actor por acuerdo de partidos, y la experiencia señala que cualquier persona que no es abogado en ejercicio, como el caso del demandante, le basta con señalar una reserva de esta especie, sin gran cantidad de detalles, aun cuando es suficientemente clara con lo que actualmente demanda.

Se pregunta cuál es la razón suficiente para acoger la excepción de finiquito, pasando por alto la reserva de derechos como acto jurídico unilateral válido del actor, justificando un incumplimiento de la demandada en el pago de las prestaciones laborales demandadas, en una reserva que no es genérica ni ambigua.

Concluye aseverando que no se atisba una argumentación sobre las pruebas en coherencia lógica con las afirmaciones de ambas partes y que constituya una “razón suficiente” para la determinación de una conclusión respecto de que la reserva sea genérica y, por ende, ineficaz, además de ser contraria al principio básico in dubio pro operario.

En lo que respecta a la causal invocada en forma conjunta, esto es, la infracción de ley denunciada respecto al artículo 177 del Código del Trabajo, y los artículos 1546 y 1562 del Código Civil, esgrime que se relaciona con la incorrecta aplicación o infracción de la primera norma referida, al no acoger la reserva de derechos realizada por el demandante en el finiquito, redactada en forma clara y precisa con relación a lo



que se demanda, y que la sentencia desconoce, infringiendo así el artículo 1562 del Código Civil, al no aplicarlo, violando la regla de interpretación contractual de la “utilidad de las cláusulas”.

Piensa que es obvio que debió darse eficacia a la reservada de derechos, puesto que su único sentido era producir el efecto de habilitar al Sr. Valdivia a interponer la acción o demanda de autos, interpretación que debió preferirse en contra de la renuncia de acciones y demás disposiciones del finiquito. Esta interpretación, agrega, debió preferirse si se tiene presente el principio pro-operario, en el sentido que las cláusulas deben interpretarse conforme produzcan efecto.

Manifiesta que de acuerdo a la prueba rendida, es claro que ambas partes tenían pleno conocimiento de que lo que su representado se estaba reservando era el derecho a reclamar posteriormente en instancias judiciales, como lo hizo.

Desatender esto, continúa, implica infringir el artículo 1546 del Código Civil, que ampara a la parte que actúa de buena fe en la vida del derecho, como el Sr. Valdivia, y castiga la mala fe por actos propios contradictorios a una conducta anterior, como el caso del demandado.

En el caso, la sentencia en sus considerandos 11° y 12° discurre sobre la eficacia de la reserva de derechos y concluye acogiendo la excepción de finiquito. Cita jurisprudencia y argumenta que para que fuera jurídicamente aceptable como excepción, debería interponerse contenida en una excepción de fondo: transacción, pago o cosa juzgada, ya que según se colige de nuestra legislación, no existe jurídicamente la excepción de finiquito autónoma.

Agrega que asumir la posición de la sentencia, en cuanto a que sería ineficaz por excesivamente amplia, llevaría al absurdo de que nunca se podría hacer una reserva eficaz, porque es el empleador quien redacta el documento en lo



demás, y en ese sentido, contiene todas las materias pendientes al término de la relación laboral.

Reproduce diversos fallos, para argumentar que si el club empleador hubiere estado en desacuerdo con la reserva de derechos del actor, derechamente no debió haber firmado ni pagado las cifras que indica el finiquito, y no haber reclamado formalmente dicha reserva recién al contestar la demanda.

Pide respecto de estas causales que se decrete que se anula la sentencia y se dicte la correspondiente sentencia de reemplazo, en la que el Tribunal Superior acoja, en todas sus partes, la demanda de cobro de prestaciones laborales interpuesta, con costas de la causa como del presente recurso, atendido que las probanzas determinan que la reserva es válida y eficaz y procede ordenar el pago de las prestaciones laborales demandadas, establecidas en las respectivas obligaciones contractuales, esto es, los 400.000 dólares líquidos pendientes de pago.

Segundo: Que, como causal subsidiaria, invoca la prevista en el artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, por ser necesario modificar la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.

Razona que hay una errónea calificación al calificar de ineficaz los hechos que constituyen la reserva de derechos, procediendo a aplicar el sólo tenor del finiquito como un contrato de transacción en virtud del artículo 2446 del Código Civil.

Estima errado que el tribunal califique de ineficaz por vaga, genérica e imprecisa la reserva de derechos, pues esta es clara y precisa, ergo, eficaz y/o válida, y se encuadra en los contratos pactados entre las partes y el artículo 177 del Código del Trabajo y demás normas invocadas por esa parte.



De esa forma, conforme a los hechos asentados, resulta claro que se dan los presupuestos requeridos para que opere la reserva de derechos establecida en el finiquito.

Solicita en relación a esta causal y, sólo para el evento que fueren rechazadas las causales anteriores, que se decrete que se anula la sentencia y se dicte la correspondiente sentencia de reemplazo, en la que el Tribunal Superior acoja en todas sus partes la demanda de cobro de prestaciones laborales interpuesta, con costas de la causa como del presente recurso, atendido que los hechos establecidos en la causa respecto del demandante, se califiquen jurídicamente como una reserva de derechos válida y eficaz expresada en el finiquito, que amerita condenar a la demandada al pago de las prestaciones laborales demandadas en autos, con costas.

Tercero: Que, como principal causal del recurso, y tal como se indicó, el recurrente interpone conjuntamente la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo y la del artículo 477, segunda hipótesis, del mismo cuerpo legal.

Cuarto: Que, el inciso final artículo 478 del Código del Trabajo establece que las causales de nulidad deben interponerse conjunta o subsidiariamente, lo que debe constar en el respectivo recurso. En este sentido, es de cargo del recurrente señalar, de manera específica, la forma de interposición de las causales que invoca en su recurso, es decir, si lo hace conjunta o subsidiariamente, exigencia que en este caso se ha cumplido, toda vez que, tal como se refirió en el motivo anterior, el recurrente señaló que las causales del artículo 478 letra b) del artículo 477, segunda hipótesis, fueron deducidas de manera conjunta, lo que a su vez da cuenta de un defecto que impide que el recurso en base a dichas causales pueda prosperar.

Quinto: En efecto, es claro y así lo ha resuelto constantemente la jurisprudencia, que las recién referidas



causales no pueden deducirse en forma conjunta, pues se contradicen. Ello, en tanto la causal del artículo 478 letra b), referida a la errónea valoración de la prueba en manifiesta vulneración de las reglas de la sana crítica, tiene como propósito modificar los hechos de la causa a los que se arribó en la sentencia recurrida; mientras que la causal del artículo 477, segunda hipótesis, persigue corregir un error de derecho, manteniendo invariables los hechos de la causa fijados en la sentencia recurrida.

Sexto: A este respecto, debe dejarse claro que la interposición conjunta no significa que se esté autorizando la interposición de causales que son incompatibles entre sí y que tornan en imposible su resolución, por cuanto ello obligaría a esta Corte a analizar la falsedad de un determinado hecho, al que el tribunal de la instancia habría llegado por una valoración de la prueba efectuada en manifiesta infracción a las reglas de la sana crítica, solicitando por tanto el recurrente que se modifiquen los hechos en cuestión, y simultáneamente, la existencia de un error de derecho porque una norma fue aplicada erróneamente a los hechos, solicitando el recurrente su correcta aplicación a los hechos de la causa que deben mantenerse invariables. En otras palabras, las causales son incompatibles, por cuanto no resulta posible realizar un análisis del fallo considerando variables e invariables los hechos al mismo tiempo. Se puede postular una cosa o la otra, pero no ambas simultáneamente, lo que solo puede resultar en el rechazo de la causal esgrimida.

Séptimo: Que en cuanto a la causal invocada de forma subsidiaria, esto es, la del artículo 478 letra c), del Código del Trabajo, por ser necesario modificar la calificación jurídica de los hechos, para poder prosperar, requiere mantener invariables las conclusiones fácticas contenidas en la sentencia recurrida.



Octavo: Sobre el particular, según aparece de los hechos asentados en el considerando sexto de la sentencia recurrida, y según se razona en el considerando décimo primero de la misma, el tribunal tuvo por acreditado que *“entre las partes se celebraron diferentes contratos -incluso de la misma fecha- en que se convinieron distintos contenidos o dimensiones de su relación contractual, entre ellas la propiamente laboral, la de imágenes, derechos y este acuerdo partido, todo ello de conformidad con el acuerdo marco suscrito”*. Asimismo, en el ya mencionado motivo décimo primero, la sentenciadora señala que *“la parte demandante al evacuar el traslado a la excepción de finiquito, sostiene que la reserva resulta ser específica no solo por su tenor, sino que también por cuanto el trabajador reclamó a su ex empleadora con ocasión del finiquito, de manera que se satisface el estándar exigido en cuanto a la certeza de los cobros y conceptos reclamados, sin embargo nada de ello se acreditó en juicio”*, concluyendo finalmente *“que no ha resultado acreditada la circunstancia esgrimida por la parte demandante”*.

Noveno: Conforme a lo señalado, la juez de base concluye que los elementos de prueba acompañados no permiten sustentar la tesis de la parte demandante, en términos que la decisión desestimatoria de la demanda se basa en la falta de acreditación de elementos que permitan determinar los conceptos que pretendían ser reclamados por el trabajador con ocasión del término de su relación laboral, lo que desde ya impide que la casual esgrimida en este acápite pueda prosperar.

Asimismo, y en lo tocante a la errónea calificación jurídica en cuanto a no considerar los hechos acreditados como eficaces para sustentar la reserva de derechos del finiquito, cabe consignar que el recurrente no proporciona a esta Corte argumentos que permitan realizar el análisis de los pretendidos



yerros, desde que se limita a afirmar que la reserva es clara y precisa, ergo, eficaz y/o válida, sin que precise los yerros en que incurre la sentenciadora. Sin duda, no basta a un recurso como el de que se trata afirmar la existencia de errores y no desarrollar con precisión las equivocaciones, de modo que este Tribunal pueda hacerse cargo de ellas para acogerlas o desestimarlas.

Por las razones anteriores, más lo dispuesto en los artículos 456, 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la demandante, contra la sentencia de uno de febrero de dos mil veintiuno, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en la causa RIT N° O-936-2020, sentencia que, en consecuencia, no es nula.

Regístrese y comuníquese.

Redacción de la abogada integrante Sra. Gloria Flores Durán.

N°Laboral - Cobranza-567-2021.

Pronunciada por la Duodécima Sala, presidida por la Ministra (S) señora Carolina Bustamante Sasmay, e integrada, además, por el Ministro (S) señor Alejandro Aguilar Brevis y la Abogada Integrante señora Gloria Alejandra Flores Durán. No firma la Ministra (S) señora Bustamante Sasmay, no obstante haber concurrido a la vista de la causa y al acuerdo, por haber expirado su suplencia.

En Santiago, veintinueve de diciembre de dos mil veintiuno, se notificó por el estado diario la resolución que antecede.





Pronunciado por la Duodécima Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Suplente Alejandro Aguilar B. y Abogada Integrante Gloria Alejandra Flores D. Santiago, veintinueve de diciembre de dos mil veintiuno.

En Santiago, a veintinueve de diciembre de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.
A contar del 05 de septiembre de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>.